COLUMNA · INSTITUTO DE NEGOCIOS INTERNACIONALES · UCU

# China de cerca: lo que dejó la misión de CLADEA

Tras dos semanas recorriendo ocho ciudades, una delegación de CLADEA volvió con una conclusión clara: China avanza a muy buen ritmo y América Latina todavía no tiene una estrategia común para relacionarse con ella.

**Por Ignacio Bartesaghi** · Director del Instituto de Negocios Internacionales, Universidad Católica del Uruguay

**14** integrantes de la delegación

**6** países representados

**8** ciudades recorridas

**2** semanas de misión

Hong Kong · Macao · Shenzhen · Guangzhou · Chongqing · Chengdú · Dongguan · Beijing

Durante dos semanas, una delegación de CLADEA integrada por 14 miembros de universidades de Argentina, Perú, Colombia, México, Ecuador y Uruguay recorrió ocho ciudades de China. El Instituto de Negocios Internacionales de la UCU estuvo presente.

**¿QUÉ ES CLADEA?**

El Consejo Latinoamericano de Escuelas de Administración (CLADEA) es una red internacional de universidades y escuelas de negocios dedicadas a la enseñanza y la investigación en administración. Con más de medio siglo de trayectoria, promueve la investigación, el intercambio académico y la cooperación entre instituciones de distintos países.

Ninguna de las ciudades se parece a otra: ni en su historia, ni en su modelo de desarrollo, ni en su organización administrativa, ni siquiera en su nivel o características de consumo. Es un dato relevante si se tiene en cuenta que China tiene más de cien ciudades con más de un millón de habitantes.

Para quienes ya conocían la potencia asiática por visitarla con regularidad, y también para quienes llegaron por primera vez, la conclusión fue la misma: China sigue avanzando a muy buen ritmo, con nuevas características y con enormes desafíos que deben calibrarse apropiadamente.

## 01 Un país que lidera en tecnología

Para dimensionar el desarrollo tecnológico chino hay que verlo en persona, porque solo así se aprecia la escala de la transformación y su integración social y productiva.

China ya es uno de los líderes indiscutidos en inteligencia artificial, robótica, energías renovables, transporte, telecomunicaciones, biogenética y vehículos eléctricos, entre otros sectores. La delegación lo comprobó visitando empresas, centros de transferencia de tecnología, la Academia de Ciencias Sociales y más de diez universidades, algunas de ellas en los primeros lugares de los rankings mundiales. Este último es otro fenómeno relativamente reciente, que posicionó a China también en el plano educativo.

## “No hay desarrollo sin educación, investigación e infraestructura, y China lo tiene muy claro.”

Esa es quizás una de las principales lecciones de fondo. Se trata de un desarrollo reciente en términos históricos y, por eso mismo, de una enseñanza especialmente útil para América Latina, una región que todavía adolece de problemas estructurales.

## 02 De comprador de materias primas a proveedor de tecnología

Esa transformación se refleja en cómo cambió la relación de China con América Latina.

**Años 70 y 80**

### Relaciones diplomáticas

Se restablecen con la gran mayoría de los países de la región.

**2001**

### Ingreso a la OMC

El comercio explota: compra productos primarios, exporta bienes de bajo contenido tecnológico y compra alimentos procesados.

**Hoy**

### Proveedor de tecnología

Principal proveedor de tecnología y primer o segundo socio comercial de casi todos los países de América Latina.

A medida que China se desarrollaba a altísima velocidad, pasó a exportar alta tecnología. Con algunas ciudades chinas se comercia más que con países enteros.

También es un gran inversor, con presencia notoria en Brasil y con inversiones importantes en recursos naturales e infraestructura en países como Perú y Chile. En muchos casos ya es el principal cooperante y, con iniciativas como la Franja y la Ruta, la agenda dejó de limitarse al comercio y las inversiones: hoy es cooperación en su sentido más amplio.

## 03 Un cambio de época

Estamos en un cambio de época, con transformaciones geopolíticas y geoeconómicas y una aceleración tecnológica cuyo impacto todavía intentamos dimensionar. En ese contexto conviene ratificar la amistad entre China y América Latina, pero con

perspectiva.

Hay dificultades por las políticas de algunas potencias, aunque el gran conjunto de las sociedades defiende la independencia y el buen relacionamiento con todos los Estados, y apuesta a trabajar en conjunto en una agenda internacional compleja. Eso no significa sostener la misma agenda con China que con Estados Unidos, Europa, India o Japón, sino entender que países como los latinoamericanos deben desplegar una agenda amplia con diversos socios a nivel global.

## 04 La debilidad está de este lado del océano

América Latina no tiene una estrategia única para relacionarse con el gigante asiático, y eso pesa sobre todo cuando se discuten infraestructura y recursos estratégicos. Beijing, en cambio, tiene libros blancos sobre la región, estrategias subregionales y nacionales, y presencia en foros como el G20, el G77 + China y los BRICS.

A eso se suma el desconocimiento: muchos en la región desconocen la realidad china, y eso lleva a errores de apreciación y de diagnóstico.

## 05 Un margen para crecer

El comercio sigue concentrado en bienes, pero hay un enorme potencial en servicios, empezando por el turismo, en ambas direcciones. Los déficits de infraestructura que todavía explican parte de nuestros problemas de competitividad pueden superarse con inversiones chinas. Y la robótica, la nube, la inteligencia artificial, las telecomunicaciones, las energías renovables, la cooperación agrícola y la biogenética son solo algunos de los espacios donde los vínculos se profundizarán con el paso del tiempo. En ese proceso, la asociatividad empresarial y el puente entre academia y empresarios es y será una pieza clave.

También es natural que se avance en la agenda política, de defensa e institucional, y en la integración financiera, donde el dólar irá perdiendo fuerza como moneda de reserva y de comercio.

Algunos puntos de esta agenda demorarán más y otros menos, con mayores o menores restricciones políticas por la compleja coyuntura internacional, en particular por el aumento de las tensiones de Occidente con China. Ahora bien, las relaciones internacionales de hoy están cargadas de pragmatismo y, dados los desarrollos de China y de otros países asiáticos emergentes, no es posible ignorar una agenda de esta dimensión y dinamismo con quien será la primera potencia mundial en algunas décadas.

## 06 Una nueva etapa

La misión de CLADEA se fijó objetivos tan simples como profundos:

01

**Que más latinoamericanos conozcan China**

02

**Que crezcan los intercambios de estudiantes y profesores**

03

**Que avancemos en investigaciones conjuntas**

04

**Que las universidades incorporen estas variables en su trabajo cotidiano**

No se trata de sustituir mercados históricos y muy relevantes para América Latina, como Estados Unidos y Europa, sino de expandir y entender los nuevos, como el potencial que aún presenta China más allá del desarrollo de las últimas dos décadas, y también India, el sudeste asiático y África, entre otros.

Las posibilidades están. Solo resta dar paso a una nueva etapa en la relación con China, con más conocimiento entre las partes y con la madurez que exigirán los desafíos que todos los actores internacionales enfrentarán en las próximas décadas.